



## 6º CONGRESO FORESTAL ESPAÑOL

---

**6CFE01-443**

---

Montes: Servicios y desarrollo rural  
10-14 junio 2013  
Vitoria-Gasteiz



---

Edita: Sociedad Española de Ciencias Forestales  
Vitoria-Gasteiz, 10-14 junio de 2013  
ISBN: 978-84-937964-9-5  
© Sociedad Española de Ciencias Forestales

## **La certificación FSC de agrupaciones de minifundios forestales de la comarca de Ortegá (A Coruña, Galicia)**

GONZÁLEZ TATO, R.<sup>1</sup>, RIVAS SILVOSA, M.<sup>2</sup>, BEIRO LAGO, M.<sup>2</sup>, GONZÁLEZ PÉREZ, M.R.<sup>2</sup>, TORRES MARTÍNEZ, P.M.<sup>1</sup> y ROJO-ALBORECA, A.<sup>3</sup>

<sup>1</sup> Iniciativa en Gestión Forestal (INEVA). Avenida do Parque 9, 32500 O Carballiño, Ourense. [ineva@ineva.es](mailto:ineva@ineva.es)

<sup>2</sup> Enxeñaría Forestal ASEFOR S.L. Polígono de Penapurreira. Centro Empresarial Seara Inc 4, As Pontes, A Coruña. [marcosrivassilvosa@asefor@gmail.com](mailto:marcosrivassilvosa@asefor@gmail.com)

<sup>3</sup> Unidade de Xestión Forestal Sostible (UXFS). Departamento de Enxeñaría Agroforestal. Escola Politécnica Superior (Universidade de Santiago de Compostela), Campus Universitario s/n, 27002 Lugo. [alberto.rojo@usc.es](mailto:alberto.rojo@usc.es)

### **Resumen**

Se presenta un panorama de la breve historia de la certificación forestal del *Forest Stewardship Council* (FSC) en Galicia, comentando las iniciativas certificadas en la región, analizando su tipología (grupos, SLIMF, etc.), las dificultades encontradas, así como las implicaciones y el futuro inmediato de estas certificaciones. A continuación el trabajo se centra en la descripción y análisis de dos complejas iniciativas de gestión forestal conjunta adaptadas a la tipología de minifundio forestal existente en la comarca de Ortegá (norte de la provincia de A Coruña): PROMACER (*Asociación de Productores de Madeira de Cerdido*), con 532,86 ha repartidas en 1.952 parcelas de 68 propietarios; y XEFOSNOR (*Grupo de Xestión Forestal Sostible do Norte*), con 1.275 ha correspondientes a 6.532 parcelas de 207 propietarios. Estas dos iniciativas han conseguido, por primera vez en España para este tipo de propiedad, la certificación FSC bajo el modelo de grupo de SLIMF (*Small and Low Intensity Managed Forests*, o Pequeña propiedad forestal y Monte de baja intensidad de Gestión).

### **Palabras clave**

*Forest Stewardship Council*, gestión forestal sostenible, SLIMF (*Small and Low Intensity Managed Forests*), PROMACER, XEFOSNOR, certificación forestal.

## **1. Introducción**

La certificación forestal se puede definir como un proceso de auditoría al que se somete de forma voluntaria un monte o grupo de montes (unidad de gestión) o una empresa forestal, y que realiza una tercera parte independiente (organismo o entidad acreditadora) para garantizar, mediante un certificado y etiqueta, que la gestión forestal se lleva a cabo de forma económicamente viable, socialmente beneficiosa y ambientalmente responsable, de acuerdo a unas normas o estándares internacionales, y/o que los productos forestales proceden de un bosque gestionado de forma racional (certificación de la cadena de custodia).

El *Forest Stewardship Council* (FSC) es una organización no gubernamental, democrática, independiente, internacional y sin ánimo de lucro, que fue creada en 1993 con el objetivo de promover la gestión forestal sostenible en los bosques de todo el mundo mediante el establecimiento de un sistema de certificación creíble. FSC representa el origen de la certificación forestal a nivel mundial y está considerado el sistema de certificación forestal

más exigente y creíble. A fecha de 30 de noviembre de 2012 existen 168.364 millones de ha y 24.518 cadenas de custodia certificadas por FSC en 80 países por todo el mundo (FSC IC, 2012), y las cifras se actualizan continuamente al alza.

En el caso de España, la implantación de la certificación forestal del sistema FSC ha sido más lento respecto a lo ocurrido con otros sistemas, pero también se aprecia un aumento continuado de la superficie y de las cadenas de custodia certificadas por FSC, así como un creciente interés de toda la sociedad por el mismo. Las cifras, en diciembre de 2012, indican que en los últimos cuatro años casi se ha duplicado la superficie certificada por FSC en España, hasta alcanzar 158.570 ha (correspondientes a 18 iniciativas o certificados), y que existen 512 cadenas de custodia FSC (FSC IC, 2012), todo ello creciendo de forma sostenida.

Galicia es la región forestal más importante de España, pues aunque representa únicamente cerca de un 6% del territorio del estado, aporta anualmente entre un 50 y un 70% de las cortas de madera de todo el país (CONFEMADERA GALICIA, 2012). Sin embargo, esta importancia no se ha traducido hasta el momento, como resultaría lógico, en una elevada tasa de superficie certificada por FSC en la región, que no alcanza las 7.000 ha a finales de 2012 (FSC IC, 2012). Esto se ha debido, entre otras causas, a la enorme fragmentación de la superficie forestal de Galicia, pero también al desconocimiento y escaso apoyo que hasta muy recientemente han prestado las instituciones, empresas y propietarios gallegos a este sistema. Actualmente, sin embargo, el mercado de la pasta de papel, y por tanto del eucalipto, se ha decantado claramente y reclama la certificación FSC, existiendo un importante sobreprecio para la madera FSC que está generando un creciente interés por esta certificación. De todas maneras, la existencia predominante en Galicia de minifundios forestales está dificultando la consecución de los certificados FSC, y hasta muy recientemente no se han certificado las primeras iniciativas grupales de este tipo de propiedades.

Las primeras certificaciones FSC en Galicia correspondieron a la superficie gestionada por la empresa ENCE, principalmente plantaciones de eucalipto, que actualmente suma más de 2.600 ha con este certificado en la región. Las primeras certificaciones FSC de montes vecinales en mano común y de otros montes particulares de mediano tamaño de Galicia no llegaron hasta 2011, cuando se certificaron algo más de 1.500 ha en dos grupos de gestión forestal promovidos por CERNA Ingeniería y Asesoría Medioambiental, S.L.P. (que en 2012 se han unido en un único grupo y han aumentado su superficie hasta cerca de 2.100 ha) y casi 200 ha de Maderas Villapol, S.A. En 2012 se han conseguido certificar por FSC los dos primeros grupos de minifundios forestales de Galicia (y de España) bajo la modalidad SLIMF (*Small and Low Intensity Managed Forests*, o Pequeña propiedad forestal y Monte de baja intensidad de Gestión), que pretende simplificar y facilitar el acceso a la certificación de este tipo de propiedades (en España FSC considera pequeñas propiedades forestales a las que no alcanzan las 100 ha). Esos dos certificados corresponden a las iniciativas de PROMACER (*Asociación de Productores de Madeira de Cerdido*), con 533 ha, y de XEFOSNOR (*Grupo de Xestión Forestal Sostible do Norte*), con 1.275 ha, que se describen en este trabajo, habiendo sido ambas asesoradas por las consultoras Enxeñaría Forestal ASEFOR S.L y por Iniciativa en Gestión Forestal (INEVA). Actualmente existen en marcha diversas iniciativas para ampliar los grupos creados o para conseguir nuevos certificados FSC en Galicia.

## 2. Objetivos

El objetivo del presente trabajo es presentar la solución técnica planteada para las iniciativas de PROMACER y XEFOSNOR con la finalidad de dar cumplimiento a los requerimientos del estándar de gestión forestal del FSC en la modalidad de grupos de SLIMF. Se muestran los diferentes retos a los que se tuvieron que enfrentar ambos proyectos, como son la escasa dimensión y la dispersión de las parcelas, así como la falta de planificación forestal y de cultura de asociacionismo. Además, se presenta el *Sistema de Gestión Conjunto* desarrollado y los principales cambios observados tras la obtención del certificado.

## 3. Material y métodos

PROMACER (*Asociación de Productores de Madeira de Cerdido*) y XEFOSNOR (*Grupo de Xestión Forestal Sostible do Norte*) son dos grupos de SLIMF de la comarca de Ortegal (norte de la provincia de A Coruña), muy similares tanto en sus características (zona geográfica, tipo de propiedad, sistema de organización de la gestión, paisaje, especies, silvicultura, mercados...) como en la solución propuesta. En el momento de la auditoría PROMACER agrupaba a 68 miembros que ocupaban 533 ha, y XEFOSNOR lo componían 207 miembros con 1.275 ha de superficie. En las dos iniciativas la dimensión y dispersión de las parcelas resulta uno de los principales condicionantes, con un promedio entre los dos grupos de 7 hectáreas por propietario de las tierras forestales, que a su vez están divididas en pequeñas parcelas cuya media ronda las 0,2 hectáreas, por lo que cada propietario de la tierra forestal tiene un promedio de 30 parcelas.

Ambas iniciativas se basan en estructuras ya existentes de asociaciones de productores de madera (conocidas genéricamente como PROMAS en Galicia), que han evolucionado para desarrollar modelos de gestión coordinada. Estas asociaciones surgieron fundamentalmente en los ayuntamientos del norte de las provincias de A Coruña y Lugo, donde existe una elevada producción de eucalipto para pasta, y fueron inicialmente creadas para mejorar la distribución de sus productos, organizar las cortas de fincas colindantes y conseguir un precio estable por la madera que producen. Estas PROMAS son asociaciones sin ánimo de lucro gestionadas por una Junta Directiva compuesta por socios, que aportan voluntariamente su trabajo.

Con el paso de los años las PROMAS han venido asumiendo cada vez más responsabilidades, como son el control sobre el volumen y la propiedad de la madera (muy similar a los requerimientos de la cadena de custodia de FSC), por lo que se han convertido de una forma "natural" en la base para desarrollar grupos de gestión forestal. Conviene aclarar que no todos los socios que pertenecen a estas PROMAS han optado por certificarse desde un principio, debido en parte al desconocimiento, a la novedad del proceso o a la falta de información (por ejemplo PROMACER tiene más de 600 miembros y sólo cerca de 70 de ellos son miembros del grupo). El modelo que se explica a continuación se implantó para el porcentaje de los socios que decidieron asumir el reto de la certificación, y se prevé que el resto de socios se vayan incorporando poco a poco con posterioridad, al ritmo de crecimiento orgánico de los grupos.

El entorno en el que desarrollan sus actividades las dos PROMAS está dominado por el eucalipto (principalmente *Eucalyptus globulus*, pero con porcentajes reseñables de *E. nitens*), que supone más del 95% de la superficie forestal. Se llegó a esta situación a partir de un paisaje moldeado por las actividades agrícolas que, en la segunda mitad del siglo XX, se

fueron transformando con el abandono de la agricultura en plantaciones monoespecíficas. Únicamente persisten algunas pequeñas masas de castaño, pies sueltos de diversas especies y bosques de ribera donde los eucaliptos no terminaron de implantarse.

Sin duda, los bosques de ribera son el ecosistema más relevante para buscar la interconectividad entre las distintas propiedades involucradas en el proyecto, pero supuso a su vez un gran reto convencer a los propietarios forestales para respetar una distancia mínima al cauce (requisito para la certificación FSC) en una zona donde se han realizado algunas plantaciones hasta la misma orilla y donde, debido a las pequeñas dimensiones de las parcelas, cada metro cuadrado cuenta. La aplicación estricta de la interpretación de qué es un cauce permitió aumentar las zonas a restaurar, dedicando zonas actualmente plantadas de eucalipto a su futura restauración.

Con una superficie media de 0,2 ha por parcela y de 7 ha de promedio por propietario, el sistema de gestión de los bosques que se iba a crear partía de una dificultad a la hora de recoger la información necesaria para la planificación forestal. Más aún cuando no se disponía de un sistema estandarizado de ordenación territorial aplicable a esta realidad. Por esa razón, supuso todo un reto el proceso de acreditación de la propiedad de tantos propietarios, los inventarios forestales de campo y la creación de las bases de datos y GIS, todo ello englobado en un *Sistema de Gestión Conjunto* que a su vez respetase la independencia de cada propietario. También fue necesario verificar en el terreno la cartografía oficial referente a hábitats y figuras de protección, que a veces no resultaba del todo precisa.

Desde el punto de vista social, la edad avanzada de la mayoría de los propietarios forestales, el costumbrismo y la escasa implantación de gestión forestal, hizo un poco más difícil la implementación de nuevos modelos de gestión conjunta. Este último aspecto tiene una especial relevancia ya que la planificación en grupo incluye un alto componente social, por lo que las actividades de divulgación entre los propietarios resultaron imprescindibles, así como las exposiciones a pie de campo para explicar los requerimientos y las limitaciones que se imponían.

El *Sistema de Gestión Conjunto* aplicado a las dos iniciativas combina el desarrollo de unas directrices a escala de grupo con la planificación a nivel individual, que resultaría asimilable, en cierta manera, a una ordenación por rodales. Así, por una parte, a cada propietario, como único responsable de su unidad de gestión, se le facilita un plan de gestión en el que se indican los trabajos que debe hacer en su propiedad (plantación, desbroces, abonado,...). Por otra parte, a escala de grupo se realizan actuaciones coordinadas y/o conjuntas que permiten aplicar un principio de economía de escala, como por ejemplo el control de las empresas y trabajadores (que se realiza mediante un proceso de homologación conjunto), pero sin duda las actuaciones más importantes, tanto por su impacto como por su potencial de transformar y ordenar las zonas de actuación, son todas aquellas que tienen relación con el Plan Anual de Cortas.

El Plan Anual de Cortas, que no deja de ser el listado con la parcelas donde se va a realizar cada año el aprovechamiento maderero, está basado en el principio de “ordenar la oferta” que Madrigal (1994) plantea como solución de ordenación conjunta para las parcelas de más pequeña superficie, y se elabora a escala de grupo. Para ello se requiere que a esa misma escala se realice tanto el cálculo de la posibilidad como el inventario dasométrico y su estratificación. Esto permite que ante nuevas incorporaciones de miembros no sea necesario

realizar un inventario dasométrico de las parcelas, sino simplemente una asociación de cada parcela o rodal a cada uno de los estratos ya existentes. Será en los próximos inventarios dasométricos, realizados cada año antes del Plan Anual de Cortas, cuando se incorporen algunas de las nuevas parcelas dentro del inventario de campo.

Un factor a tener en cuenta para el Plan Anual de Cortas es la variable social. Para los pequeños propietarios la superficie de corta siempre ha estado muy influenciada por el precio de la madera, por lo que la imposición de unas “cuotas” o máximos anuales requiere un importante trabajo de divulgación y concienciación del grupo, así como el establecimiento de reglas claras, justas y equitativas para que puedan ser aceptadas por todos. Estas reglas incluyen aspectos como los riesgos de estabilidad de la masa (incendios, vendavales, plagas, etc.), la madurez por proximidad al turno (establecido en la mayoría de los casos en 20 años para el modelo selvícola del eucalipto), y la necesidad de crear superficies mínimas de corta dando prioridad a las fincas colindantes a aquellas ya incorporadas en el Plan Anual de Cortas.

Aprovechando el potencial transformador de las operaciones de corta se planifican también todas las actuaciones de restauración de hábitats forestales originales, materializados fundamentalmente en zonas de ribera y buscando añadir nuevos miembros con parcelas colindantes a las ya existentes en el grupo para crear grandes corredores a escala de cuenca. Se prevé que todas las actuaciones de restauración se completen una vez que se cumpla el turno de corta medio para el eucalipto en esa zona (20 años), dado que entonces se habrá actuado en todas las parcelas al menos en una ocasión.

Las responsabilidades de las PROMAS dentro del *Sistema* se pueden resumir en:

- Coordinar las actuaciones conjuntas (Plan Anual de Cortas, restauración de ribera, etc.).
- Asesorar a los propietarios.
- Representación ante partes interesadas, entidad de certificación, etc.
- Supervisar todas las operaciones que realicen los miembros.
- Homologar a las empresas que pueden trabajar en las áreas certificadas.

Todo el *Sistema de Gestión Conjunto* es, por tanto, un equilibrio entre las responsabilidades del grupo y las de sus miembros, y todo basado en un esquema de planificación flexible necesariamente adaptado al elevado nivel de incertidumbre existente en un comienzo y que se irá reduciendo según se vaya realizando el seguimiento. A su vez, resulta imprescindible facilitar a los miembros el seguimiento de las directrices, y por esa razón el sistema se ha diseñado con un único registro para que los miembros describan todas las actuaciones que realizan en su propiedad.

Fruto de sus trabajos de coordinación y supervisión, las PROMAS acaban recopilando una gran cantidad de datos de todas las operaciones, que resultan fundamentales para revisar todos los planes, dentro de lo que representa el centro y corazón del *Sistema*: el seguimiento y la mejora continua del mismo.

Para establecer la base mínima de información inicial para elaborar los *Sistemas de Gestión Conjuntos*, y a partir de la cual se podía confiar en su propia mejora, fue imprescindible determinar aquellos aspectos que resultaban críticos para la planificación y

certificación de los grupos, evaluando a su vez los riesgos que suponía cierto tipo de información crítica frente a otra, y reconociendo la dificultad no sólo de recopilar datos de todas las pequeñas parcelas implicadas (casi 8.500), sino de que toda esa información fuese correcta. Así, por ejemplo, se realizaron visitas de campo a parcelas localizadas en áreas protegidas (muy importantes de cara a la certificación), mientras que para las que estaban en zonas no protegidas se realizó una selección aleatoria con menos intensidad. Esta forma de actuar entra en conflicto con la visión “clásica” de la ordenación de montes, que plantea la necesidad de una gran cantidad de información (y recursos) antes de crear un plan de gestión forestal, a fin de alcanzar un nivel de incertidumbre relativamente bajo, tal como indica el punto A de la Figura 1.

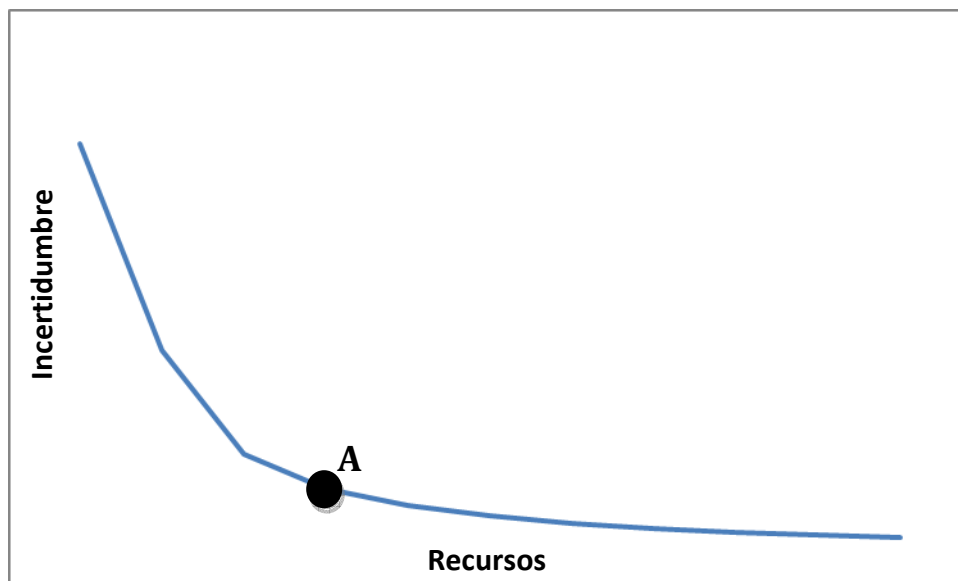


Figura 1. Representación de la visión “clásica” de la necesidad de recursos (punto A) para elaborar un plan de gestión forestal con una baja incertidumbre.

En el caso de los *Sistemas de Gestión Conjuntos* para PROMACER y XEFOSNOR resultaba evidente que alcanzar el punto A implicaba un elevado consumo de recursos que los hacía inviables, y para solucionar este importante inconveniente se optó por unos *Sistemas* basados en el seguimiento y la mejora continuos, tal como se describe en la Figura 2.

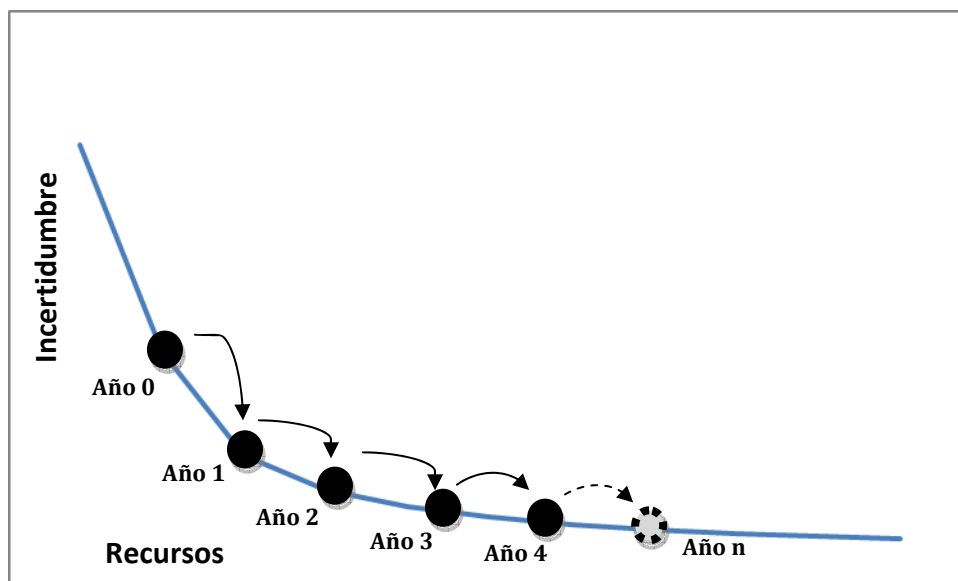


Figura 2. Representación de la necesidad de información para elaborar un plan de gestión forestal basado en el seguimiento y la mejora continua.

La estrategia fue, entonces, aceptar un cierto nivel de incertidumbre y vaguedad en la información de partida para elaborar el plan de gestión, hasta un mínimo que permitiese empezar con los *Sistemas*. En este caso ese mínimo fue marcado, en gran medida, por las exigencias de la certificación FSC (FSC España, 2012), que se pueden resumir y reunir en grandes grupos de la siguiente manera:

- Aspectos sociales: Control sobre todos los trabajadores y empresas y sus operaciones; relación con grupos de interés.
- Aspectos legales: Acreditación fehaciente de la propiedad; descarte de aquellas plantaciones localizadas en terrenos agrícolas.
- Aspectos ambientales: Recuperación de zonas de plantación para destinarlas a zonas de restauración de hábitats originales; identificación en campo de zonas protegidas, hábitats y/o especies catalogadas y especies invasoras; control sobre la utilización de productos químicos.

A partir de este punto, partiendo de un sistema muy flexible y de una gestión basada en el seguimiento y mejora continua, se puede y espera reducir la incertidumbre de la planificación año tras año. De esta manera, al inicio de la planificación todos los objetivos a largo plazo son claros, pero vagos en cuanto a su cuantificación. En los próximos años los *Sistemas* van a retroalimentarse, cambiando y adaptándose en base a:

- Los datos recolectados en las visitas de campo.
- Más miembros que se incorporen a los grupos.

En definitiva, se trata de *Sistemas de Gestión* en lugar de *Planes de Gestión*, al estar integrados por: (i) Planificación inicial → (ii) Ejecución → (iii) Seguimiento y evaluación → (iv) Revisión de la planificación → (v) Nueva Planificación. Por tanto, se sigue un esquema muy parecido al PDCA (*Plan, Do, Check, Act*) de los sistemas de gestión de calidad.



#### 4. Resultados y discusión

Los proyectos de PROMACER y XEFOSNOR tuvieron como principal motor la obtención de la certificación FSC, lo que requirió cambios sustanciales en la manera en la que se estaban gestionando las dos PROMAS, en sus responsabilidades y en el impacto de sus medidas. Los principales cambios observados se pueden analizar bajo los tres prismas en los que se basa la certificación FSC:

➤ *Económicamente:*

- El precio de la madera de eucalipto certificada FSC ha aumentado entre un 10 y un 15% respecto a la no certificada.
- En parcelas con plantaciones en zonas de ribera se “sacrifican” algunas áreas de plantación para su restauración.
- El coste de gestión y mantenimiento del grupo consume alto porcentaje del aumento de precios.

➤ *Socialmente:*

- Las PROMAS son entidades más fuertes al asumir funciones de planificación, coordinación y supervisión de los miembros.
- Los miembros se ven obligados a estar más involucrados con las PROMAS.
- Se han establecido canales más fluidos de comunicación con grupos de interés.
- Se ha producido un cambio muy importante a la hora de realizar trabajos de control sobre todas las empresas que operan en la superficie certificada.

➤ *Ambientalmente:*

- Cambio paulatino de la mentalidad sobre las zonas no productivas, que ahora son valoradas como zonas de reserva.
- Mejora sustancial en la protección y conservación de las zonas de ribera.
- Mayor conocimiento de especies invasoras y catalogadas, así como de áreas bajo alguna figura de protección.

Estos cambios, junto con la aplicación del anteriormente descrito *Sistema de Gestión Conjunto* a cada una de las dos iniciativas, han tenido como recompensa la obtención de sendos certificados FSC para los dos grupos en la modalidad SLIMF. En el caso de PROMACER la auditoría se realizó entre el 17 y 18 de abril de 2012, y se obtuvo la certificación el día 9 de agosto de 2012. En el caso de XEFOSNOR la auditoría tuvo lugar los días 5, 6 y 7 de junio de 2012, y con fecha de 27 de agosto de 2012 se emitió su certificado FSC.

Una vez certificados los dos grupos se observan aspectos positivos y nuevos retos para el mantenimiento de los certificados. Realizando un análisis DAFO al respecto se han obtenido los siguientes resultados:

➤ *Debilidades / Limitaciones:*

- Son grupos con nuevas responsabilidades, que deben ser consolidadas.
- Existe una alta dependencia de la capacidad de la Junta Directiva de cada PROMA.
- Las parcelas se encuentran muy dispersas.
- La certificación implica una serie de costes de gestión y certificación que antes no existían.
- La restauración ambiental se ve muy limitada por la escasa dimensión de las parcelas.

➤ *Amenazas:*

- Si no existe una mejora en el precio de la madera certificada los grupos no pueden financiarse.
  - Se genera un gran volumen de datos de parcelas, operaciones, etc., que deben ser procesados.
  - FSC es todavía nuevo para los pequeños propietarios de Galicia.
- *Fortalezas:*
- Flexibilidad del *Sistema de Gestión*.
  - El grupo puede incorporar fácilmente nuevos miembros y superficie.
  - Son los primeros grupos de pequeños propietarios SLIMF certificados por FSC en España.
- *Oportunidades:*
- El *Sistema de Gestión* puede ser fácilmente replicado en otros casos.
  - La gran mayoría de los montes productores en Galicia está en manos de este tipo de pequeños propietarios.
  - Existe una elevada demanda de eucalipto certificado FSC.

Por último, conviene destacar que gracias al éxito obtenido con estas dos certificaciones y la gran demanda de eucalipto certificado FSC, existe en Galicia un creciente número de pequeños propietarios de éstas y otras PROMAS vecinas que desean incorporarse a la certificación FSC. Este hecho resulta altamente positivo, pues cuantas más personas adhieran superficie a los grupos la distribución de parcelas se hará más homogénea y continuada, y la gestión forestal y restauración de los hábitats se harán más palpables y eficientes.

## 5. Conclusiones

La primera conclusión, y no por obvia menos importante, es que la certificación FSC de pequeños propietarios en la modalidad SLIMF en Galicia es posible (a pesar de la opinión generalizada en gran parte del sector hasta hace muy poco). Esto de por sí supone ya un hito relevante, dada la imperiosa necesidad de madera certificada FSC de eucalipto para poder competir en los mercados internacionales.

La segunda conclusión es algo que ya aparecía en los objetivos originales de la certificación FSC, y es que ésta supone un motor de cambio a medio y largo plazo de la gestión forestal de estos pequeños propietarios, dado el umbral tan elevado en el que se sitúan sus requerimientos.

En cuanto a las conclusiones más particulares de este caso, se ha observado la importancia del factor social para el éxito de este tipo de certificación en grupo, ya que los miembros son los verdaderos protagonistas de todo el proceso, por lo que resulta fundamental su sensibilización y capacitación acerca de la certificación FSC, la gestión en grupo, la legislación, la silvicultura, los mercados, etc.

Otro aspecto importante para la viabilidad de estos grupos es aprovechar las estructuras organizativas ya existentes, como son las PROMAS, para hacer viable a largo plazo su funcionamiento, planteando la certificación como una evolución natural de sus funciones.

Una vez alcanzado el reto de obtener la certificación para este tipo de propiedades se plantea un nuevo reto, al menos igual de difícil, como es el mantenimiento del *Sistema de Gestión*. Para ello resulta imprescindible que los grupos se amplíen y se profesionalicen.

## 6. Agradecimientos

A las Juntas Directivas y a todos los miembros de PROMACER (*Asociación de Productores de Madeira de Cerdido*) y XEFOSNOR (*Grupo de Xestión Forestal Sostible do Norte*). La *Unidade de Xestión Forestal Sostible* (UXFS) está financiada por la Xunta de Galicia ("Programa de Consolidación y Estructuración de Unidades de Investigación Competitivas 2011"), con cofinanciación mediante fondos FEDER.

## 7. Bibliografía

CONFEMADERA GALICIA; 2012. Informe de resultados 2011. Confemadera-Galicia. Confederación Gallega de Empresarios de la Madera. Santiago de Compostela.

FSC España; 2012. <http://es.fsc.org/> (consultado 20/12/2012).

FSC IC; 2012. <http://ic.fsc.org/> (consultado 20/12/2012).

MADRIGAL, A; 1994. Ordenación de montes arbolados. Colección Técnica, ICONA, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. 375 pp. Madrid.